

## RACIONALIDAD FUNCIONAL VS RAZON CREATIVA

### El conocimiento, el pensamiento y la educación

*Ana Rosa Castellanos C. \**

Los procesos educativos en su generalidad han promovido la tendencia a formar en los alumnos un "pensamiento científico", al que se ubica como un proceso de pensamiento lógico, superior al llamado "sentido común"; este último es visto y vivido en las aulas como un preámbulo al conocimiento verdadero, cabe decir que la relación entre la concepción de conocimiento científico y criterio de verdad se maneja como implícitos uno en el otro, desplazando y restando validez al conocimiento empírico que se expresa como sentido común, aun cuando éste sea producto de la experiencia de vida de los sujetos educativos, lo cual supone que la naturaleza de la realidad cotidiana y las enseñanzas que ésta va dejando en los discentes, es minimizada frente a las certezas teóricas de los textos científicos.

Este tipo de proceso educativo va creando en los sujetos, modelos de razonamiento lógico organizados mediante axiomas y formulaciones que se corresponden con el saber acumulado y cristalizado en las diversas disciplinas científicas, donde la razón humana se orienta a entender sus procedimientos, las características y mecanismos que cada disciplina emplea en el abordaje de sus objetos de estudio y donde finalmente, el aprendizaje se constituye en el dominio funcional de la lógica de pensamiento y metodología empleada por esa disciplina, en su interpretación de la realidad de que se ocupa.

De esta manera, el acercamiento a un determinado paradigma científico, establece límites conceptuales en el cierre que realiza mediante la interpretación de su objeto, cierre que a su vez incorpora y adopta el proceso de pensamiento, cristalizando como una "verdad" que tiende a convertirse en dogma.

Así, el aprendizaje de nuevos conocimientos se ve obstaculizado por la rigidez que haya podido configurarse al respecto de algún paradigma, constituyendo un reto a la razón, la apertura o visualización de un enfoque innovador.

Podemos observar que la escolarización conlleva una vivencia profundamente contradictoria, pues la capacidad de aprender lo nuevo, supone desaprender lo conocido, hacer a un lado la "certeza de la verdad previa", a fin de que la duda, la complejidad y la intuición, den paso a lo que puede aparecer de pronto como un verdadero disparate, pero a poco deviene en un conocimiento innovador.

Este salto cualitativo del pensamiento, es evidencia de una razón creativa, donde se ponen en juego las certezas y saberes familiares, para abrirse a lo inusual, a lo no pensado, a la inevitable confusión de la búsqueda, para dar lugar a un nuevo orden que generalmente implica lógicas de razonamiento distintas a las ya transitadas. En ello radica su innovación, en el logro de una nueva red de relaciones conceptuales que permiten la creación de un enfoque distinto, en el cual el sentido común, el juego y la intuición, han sido factores primordiales, desencadenantes, generativos.

Ahora bien, los procesos formativos se organizan y fundamentan en los constructos teóricos universalmente validados en las teorías científicas y las disciplinas que de ellas se han derivado, entonces, ¿cómo orientar el aprendizaje de tales disciplinas para que éstas no cristalicen y se osifiquen en la mente de los alumnos? ¿Cómo hacer para que se conviertan en un activador de su pensamiento, en un reto para la razón?

Esta potencialidad de apertura de la razón se encuentra latente, es la curiosidad atenta y el asombro ante lo desconocido; si hurgamos un poco la historia de la ciencia, encontraremos que los grandes paradigmas

\* Coordinadora de Centros Regionales. Universidad de Guadalajara.  
Dir. de Educación Superior